

❀ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❀

EL BUFON

Entonces me haríais el favor de dejarme el vestido.

EL PREGONERO

¡Oid! El Poderoso Rey Micomicón hace saber á todos, caballeros y villanos, que aquel que diese muerte al Dragón, salvando la vida de la Señora Infantina, será con ella desposado. El poderoso Rey Micomicón dará en dote la mitad de su reino á la Señora Infantina.

EL BRAVO

He ahí una empresa digna de mi brazo. Geroma, tendré que repudiarte.



ESCENA TERCERA

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
1625 MONTERREY, MEXICO





*N UN jardín del  
Palacio del Rey Mi-  
comicón. Jardín con  
rosas y escalinatas  
de mármol, donde  
abren su cola los  
pavos reales. Un  
lago, y dos cisnes  
unánimes. En el la-*

*berinto de mirtos, al pie de la fuente, está llorando  
la hija del Rey. De pronto se aparece á sus ojos,  
disfrazado de bufón, el Príncipe Verdemar.*



❧ OBRAS DE VALLE-INCLAN ❧

EL PRINCIPE VERDEMAR

¡Señora Infantina!

LA INFANTINA

¿Quién eres?

EL PRINCIPE VERDEMAR

¿Porqué me preguntas quién soy, cuando mi  
sayo á voces lo está diciendo? Soy un bufón.

LA INFANTINA

Me cegaban las lágrimas, y no podía verte. ¿Qué  
quieres, bufón?

EL PRINCIPE VERDEMAR

Te traigo un mensaje de las rosas de tu jardín  
real. Solicitan de tu gracia que no les niegues  
el sol.

LA INFANTINA

El sol va por los cielos, mucho más levantado  
que el poder de los reyes.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLAN ❧

EL PRINCIPE VERDEMAR

El sol que piden las rosas es el sol de tus ojos.  
Cuando yo llegué ante ti, señora mía, los tenías  
nublados con tu pañolito.

LA INFANTINA

¿Qué pueden hacer mis ojos sino llorar?

EL PRINCIPE VERDEMAR

Por unos soldados supe tu desgracia. Dije-  
ron también que estabas sin bufón, y aquí entré  
para merecer el favor de servirte. Ya sólo para ti  
quiero agitar mis cascabeles, y si no consigo ale-  
grar la rosa de tu boca, permíteme que recoja tus  
lágrimas en el cáliz de esta otra rosa.



*E UN rosal todo florido y fragante que  
mece sus ramas al viento, el Principe  
Verdemar corta la rosa más hermosa y  
se la ofrece á la Infantina, arrodillado ante ella,  
recordando á un bufón de Wateau.*



❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA INFANTINA

¿Para qué?

EL PRINCIPE VERDEMAR

Para beberlas.

LA INFANTINA

¿Has probado alguna vez las lágrimas, bufón?  
¡Son muy amargas!

EL PRINCIPE VERDEMAR

Divino licor para quien tiene por oficio decir do-  
nosas sales.

LA INFANTINA

¿Pero en verdad eres lo que representa tu atavío?

EL PRINCIPE VERDEMAR

¿Por qué lo dudas?

LA INFANTINA

Porque tienen tus palabras un son lejano que no

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

cuadra con tu caperuza de bufón. ¿Hace mucho que  
llevas los cascabeles?

EL PRINCIPE VERDEMAR

Desde que nací. Primero me cantaron en el co-  
razón, después florecieron en mi caperuza.

LA INFANTINA

Yo tuve un bufón, que me abandonó poco hace.  
No se parecía á ti.

EL PRINCIPE VERDEMAR

Todos los bufones somos hermanos, pero una  
misma canción puede tener distintas músicas.  
¿Quieres tomarme á tu servicio, gentil señora?  
Mis cascabeles nunca te serán importunos. Si es-  
tás alegre, repicarán á gloria: Si triste, doblarán á  
muerto. Los gobernaré como gobierna las campa-  
nas un sacristán.



❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA INFANTINA

Poco tiempo durarías en mi servicio.

EL PRINCIPE VERDEMAR

¿Poco?

LA INFANTINA

Si conservas esta rosa, puede durar más tiempo en tus manos. ¡Hoy es el día de mi muerte! Para salvar el reino debo morir entre las garras del Dragón.

EL PRINCIPE VERDEMAR

Conservaré la rosa hasta mañana.

LA INFANTINA

Bufón mío, prométeme que irás á deshojarla sobre mi sepultura.

EL PRINCIPE VERDEMAR

Tú no morirás, Infantina. Mañana cortarás en este jardín otra rosa para tu bufón, que te saludará con la más alegre música de sus cascabeles de oro.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA INFANTINA

Aunque esté bajo tierra creo que los oiré. ¡Qué divino son tienen tus cascabeles!



*E VA la Infantina, y el Príncipe Verde-  
mar la mira alejarse por los tortuosos  
senderos del laberinto, como perdida ó  
encantada en él. En el fondo escavado de un viejo  
roble, canta el Duende.*

EL PRINCIPE VERDEMAR

¡Princesa de mis sueños, moriré en la demanda  
ó triunfaré del Dragón!

EL DUENDE

¡Me diste libertad,  
Mi paloma real!  
¡Palomita que vuelas tan alto,  
Sin miedo del gavián!

❧ OBRAS DE VALLE-INCLAN ❧

EL PRINCIPE VERDEMAR

¡Ah! ¡El Duende! Le llamaré en mi auxilio. Afortunadamente conservo el anillo que me dejó cuando le abrí la puerta del torreón.

EL DUENDE

Aquí estoy, príncipe mío. ¿Qué deseas?

EL PRINCIPE VERDEMAR

Tu ayuda para triunfar del Dragón.

EL DUENDE

Ven conmigo. Tendrás la espada de diamante.



ESCENA CUARTA





*N BOSQUE de mil años, en el reino del Rey Micomicón. La señora Infantina aparece entre un largo cortejo de damas y meninas, pajes y chambelanes. El Maestro de Ceremonias anda entre todos batiendo el suelo con su porra de plata. En los momentos de silencio, meninas y pajes, damas y chambelanes accionan con*



❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

*el aire pueril de los muñecos que tienen el movimiento regido por un cimbel. Saben hacer cortesías y sonreír con los ojos quietos, redondos y brillantes como las cuentas de un collar.*

LA INFANTINA .

¡Dejadme aquí!

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

¡Imposible, Señora Infantina!

LA INFANTINA

¡Ved que no puedo más!

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

Imposible acceder á vuestro ruego.

LA INFANTINA

¡Sois cruel, Señor Maestro de Ceremonias! ¿Decidme al menos cuánto falta de camino?

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

Yo no puedo decíroslo con certeza. Unos aldea-

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

nos á quienes antes interrogué me dijeron que la carrera de un galgo.

LA INFANTINA

¡Qué camino tan penoso!

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

¡Un poco de ánimo! El paraje donde el Dragón se come á las princesas ya no puede hallarse muy distante. ¡La carrera de un galgo no es gran cosa!

LA INFANTINA

¡Estoy desfallecida!

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

Descansad un momento.

LA INFANTINA

¡No puedo dar un paso! ¿Porqué no me dejáis aquí, Señor Maestro de Ceremonias?



❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

¡Imposible, Señora Infantina! ¡La etiqueta establece que seáis entregada al Dragón en la Fuente de los Enanos. ¡Es el uso desde hace dos mil años! La Corte del Rey vuestro padre mantiene en vigor las prácticas del buen Rey Dagoberto, y por la decimaquinta se establece que cada vez que el Dragón se presente á reclamar una princesa, ésta le sea llevada á la Fuente de los Enanos! ¡No podemos romper una tradición tan antigua!

LA INFANTINA

¡Por lo mismo que es antigua, Señor Maestro de Ceremonias!

LA DUQUESA

Casi estoy por darle la razón á mi Señora la Infantina. Ya sabéis que soy severísima en cuanto atañe á la etiqueta, pero ahora me siento compade-

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

cida. Si el Dragón es el soberano del bosque, poco puede importarle que la Señora Infantina le sea entregada en la Fuente de los Enanos ó en otro paraje de sus dominios!

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

¡Mentira me parece oír eso de vuestros labios, Duquesa! ¡Vos educada en la etiqueta del gran siglo!

LA INFANTINA

Pero toda nuestra etiqueta, Señor Maestro de Ceremonias, la guardáis para el Dragón. ¡Para mí, que me veis rendida de cansancio, ni etiqueta ni compasión!

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

Yo sigo los usos tradicionales de la Corte.

LA DUQUESA

Amigo mío, consultad si hay precedentes de que



❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

otra Infantina se haya fatigado en el camino como nuestra señora, y ved lo que se ha hecho entonces.

LA INFANTINA

¡Ya os digo que no puedo andar! Con precedentes ó sin ellos aquí me siento y de aquí no me muevo.

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

¡Estas maneras, Duquesa, no las habréis visto en el gran siglo!

LA DUQUESA

En todo tiempo, amigo mío, hubo niñas voluntoriosas y mimadas.

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

¿Qué hacéis Señora Infantina?

LA INFANTINA

Descansar á mi gusto, Señor Maestro de Ceremo-

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

nias. Voy á morir para salvar al reino de ser destruído, no para que vos hagáis alarde de vuestra ciencia como Maestro de Ceremonias. Todos reconocemos vuestra erudición. Sois en el reino de mi padre el más sabio de los tontos. Pero yo soy una niña que sólo sabe morir por salvaros á todos. Nunca he leído las pragmáticas del Rey Dagoberto, y no es cosa de que en este momento me aburráis con ellas.

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

¿Qué le diremos al Rey vuestro padre? ¿Qué disculpa le daremos?

LA INFANTINA

Llevalde mis escarpines y decidle que me hacían tanto daño que no podía andar con ellos.

LA DUQUESA

¡Una idea! Haced lo que os dice la Señora Infan-



❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

tina y entablad una reclamación contra el zapatero. Eso podría arreglarlo todo.

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

No habrá otro remedio que considerarlo caso de fuerza mayor.

LA DUQUESA

Dadme á besar vuestras manos, niña mía. Dejad que os llame así esta última vez que nos vemos. No debías ser, no, la primera en partir del mundo. ¡Ah, quién pudiera morir por vos!

LA INFANTINA

¡Adiós, Duquesa! Decidle al Rey mi padre que muero contenta porque salvo á su reino.

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

No me guardéis rencor, Señora Infantina, y dadme también las manos á besar.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA INFANTINA

Con toda mi alma. Si ahora me habéis mortificado, no puedo olvidar que cuando niña me habéis divertido enseñándome la pavana y el minué. Pero si el Cielo alarga tanto vuestra vida, que podáis conducir otra princesa como tributo al Dragón, recordad que hay precedentes, y que no es preciso llegar á la Fuente de los Enanos.

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

La pena de no ver á mi Señora la Infantina me matará este invierno.

LA DUQUESA

¡Adiós, mi niña adorada!

LA INFANTINA

¡Adiós!



❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

Vamos, Duquesa, que si la noche nos coge en el bosque no sabremos salir.

LA DUQUESA

¿Hay lobos?

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

¡Siempre hay lobos en los bosques!

LA DUQUESA

¡Y no lleváis armas!

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

Llevo el Discurso de la Corona. ¿No sabéis que los lobos se ahuyentan con la música?

LA DUQUESA

Niña mía, perdona que te deje con tal premura, pero ya comprendes cómo tendría que morir de vergüenza si la noche me cogiese sola en el bosque con el Señor Maestro de Ceremonias. Vamos.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

Os daré la mano.

LA DUQUESA

¡Gracias! ¿Lleváis los chapines de la Infantina?

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

¡Aquí los llevo! En estos momentos supremos no he querido contradecir á la pobre niña, pero los usos tradicionales no pueden cambiar, porque en esta ocasión, única en dos mil años, no hayamos llegado á la Fuente de los Enanos.

LA DUQUESA

¿Vos no aceptáis que sea un precedente?

EL MAESTRO DE CEREMONIAS

¡De ninguna manera! Podría serlo, en todo caso, para modificar la forma de los escarpines haciéndolos más cómodos para caminar por estos andurria-



❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

les, pero de ninguna manera para modificar una pragmática del buen Rey Dagoberto.



*A INFANTINA queda sola en el bosque, sentada al pie de un árbol lleno de nidos y de cantos de ruiseñor. Damas y chambelanes, meninas y pajes se retiran lentamente. Con sus ojos de porcelana y sus bocas pueriles, tienen un aire galante y hueco de maniqués.*

LA INFANTINA

¡Guerreros soberanos de mi stirpe! ¡Reyes y Reinas! ¡Blancas Princesas, como yo sacrificadas á la furia del monstruo! ¡Dadme el aliento para saber morir! Me cubriré con mi manto. ¡No quiero que puedan ver el miedo en mi rostro ni aun los pájaros del cielo!

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧



*PARECE el Rey Micomicón, la melena al viento. Es un gigante de cien años, con largas barbas como el viejo Emperador Carlomagno. Camina desorientado, y al ver á su hija, la Señora Infantina, da un gran grito.*

EL REY MICOMICON

¡Hija! ¡Al fin te encuentro!

LA INFANTINA

¿Cómo estáis aquí, padre mío?

EL REY MICOMICON

He salido del palacio disfrazado. Vengo para salvarte. ¡Oh, qué zozobras he sentido al correr este bosque sin hallarte por parte alguna! ¡Creía llegar tarde! ¡Vamos, hija mía! Cerca de aquí me espera tu paje fiel, con un caballo.

LA INFANTINA

No tengo chapines, padre mío.



❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL REY MICOMICON

¡Oh, qué niña loca! Te llevaré en brazos.

LA INFANTINA

¿Adónde, padre mío?

EL REY MICOMICON

A una tierra lejana y feliz donde no haya monstruos. Para salvarte, renuncio mi corona.

LA INFANTINA

Y vuestro reino todo será abrasado por los ojos del Dragón. ¡No, padre mío!

EL REY MICOMICON

Entonces ya no sería mi reino, hija querida.

LA INFANTINA

Yo quiero salvar á todos los que una vez besaron mis manos como Infantina. ¡Dejad, señor, que se cumpla mi destino de flor que deshoja el viento!

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL REY MICOMICON

¡Qué triste fin el de mi reinado!

LA INFANTINA

¡Volved al palacio, señor! Haced feliz á vuestro pueblo. Ahora que sois desgraciado podréis conseguirlo mejor, que son los ojos más clementes los que miran llenos de lágrimas. Apartaos las barbas con la mano, para que os pueda besar.

EL REY MICOMICON

¡Adiós, hija mía, Blanca Flor!

LA INFANTINA

¡Adiós, padre mío!

EL REY MICOMICON

¡Nunca pensé que pudiese recorrer un camino tan lleno de espinas, siendo Rey!





*E ALEJA el Rey por aquel bosque antiguo, lleno de ecos como un sepulcro. Camina despacio y con anhelo, sacudida la espalda por los sollozos. Aparece el Príncipe Verdemar, con una armadura resplandeciente, á semejante un Arcángel.*

LA INFANTINA

¡Pobre patriarca sin prole, parece un mendigo con la melena al viento!

EL PRINCIPE VERDEMAR

Princesa de mis sueños, soy un enamorado de tu hermosura y vengo de lejanas tierras para vencer al Dragón.

LA INFANTINA

El Dragón es invencible, noble caballero.

EL PRINCIPE VERDEMAR

Si fuese como dices, bastaría para mi gloria dar la vida en tu defensa. ¡Ya está ahí el Dragón!



*YESE el vuelo del Dragón rompiendo las ramas de los árboles y asustando á los pájaros. Es un monstruo que tiene herencia de la serpiente y del caballo, con las alas del murciélago.*

LA INFANTINA

Yo no quiero que tan noble vida se aventure en una muerte cierta. Huid, generoso paladín.

EL PRINCIPE VERDEMAR

Son hermanos tu destino y mi destino. Sea una nuestra suerte, y la estrella de la tarde, que ahora nace en el cielo, vea nuestra desgracia ó nuestra ventura.



❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧



*L PRINCIPE Verdemar pelea con el Dragón. La boca del monstruo descubre siete hileras de dientes. Hay un momento en que el paladín siente desmayar su brío. Pero le anima el sentimiento divino del amor, y levantando á dos manos la espada que parece un rayo de sol, da muerte al Dragón.*

LA INFANTINA

¿Quién sois que poseéis la espada de diamante? Vuestra es mi vida, valeroso guerrero. Llevadme á la Corte de mi padre y mi reino será vuestro.

EL PRINCIPE VERDEMAR

Sólo puedo conducirlos hasta las puertas de la ciudad. Un voto me impide entrar en poblado.

LA INFANTINA

Juradme al menos que aún os veré otra vez.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL PRINCIPE VERDEMAR

Os lo juro.

LA INFANTINA

¡Ay! No tengo chapines.

EL PRINCIPE VERDEMAR

Yo tengo para ti, Infantina, unos chapines de oro.



*L DUENDE sale de la enramada con unos chapines de piedras preciosas y los deja sobre la yerba. De un salto como los dan las ranas y los sapos, desaparece.*

LA INFANTINA

¡Oh! ¡Qué lindos! Sólo las hadas de los cuentos los tienen así.

EL PRINCIPE VERDEMAR

¿Me dejas encerrar en ellos los lirios de tus pies?



❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA INFANTINA

¿Y tú no olvidarás la promesa de volver á verme?

EL PRINCIPE VERDEMAR

Aun cuando quisiera olvidarla, no podría.



*E ALEJAN, y buscan el camino el uno en los ojos del otro. Y van así por el bosque que empieza á llenarse de sombras, y los ruiseñores cantan en sus nidos. El Duende sale cauteloso del tronco de un árbol. Pone el pie sobre la cabeza del Dragón y le arranca la lengua.*

EL DUENDE

Le extraeré el veneno de la lengua y lo venderé en la Corte del Rey Micomicón á los poetas y á las damas que murmuran de todo.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

UNA PASTORA PASA CANTANDO

¡Quien á la sierpe matará  
Con la Infantina casará!  
¡Quien diere muerte al Dragón  
Reinará en el reino de Micomicón!

